

# ESCUELA DE SALUBRIDAD

## MEMORIA ANUAL DEL DIRECTOR

1 9 4 8

En 1948, ningún acontecimiento tuvo, a juicio del suscrito, mayor trascendencia que al nueva orientación impresa a la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva de que se hizo cargo en Septiembre del año anterior. Está fundada en el convencimiento de que es ilógico e ineficiente y pródigo dar enseñanza de graduados sin preocuparse de la que el estudiante de medicina ha recibido y sin establecer relación de continuidad entre una y otra. Se funda también en la convicción de que la persona a su cargo ha de formar parte, por derecho propio, del grupo de profesores de la Escuela de Salubridad y de que todos éstos, a su vez, deben pertenecer a la Facultad de Biología y Ciencias Médicas. La ideología que preside esta reforma y los propósitos perseguidos por ella están expresados en un informe al señor Decano de la Facultad de Biología y Ciencias Médicas, fechado en Enero, de que recibieron copia los señores miembros del Comité Asesor. Iba acompañado del programa, que se cumplió satisfactoriamente en 1948 y de los proyectos para periodos ulteriores. Dicho cumplimiento fué posible gracias a la buena voluntad de los miembros del Comité y a la colaboración de los dos Profesores Extraordinarios de Higiene y Medicina Preventiva, del Profesor Extraordinario de Biometría y Estadística Médica y de otras personas.

Como se ha expresado anteriormente, la Escuela tiene vivo interés en la formación superior de algunos de sus profesores y ex-alumnos. Gracias a la comprensiva generosidad de la Fundación Rockefeller, el doctor Benjamín Viel obtuvo, en 1944, beca de estudios que le permitió alcanzar su doctorado con Johns Hopkins University y actualmente se encuentra, allá mismo y con igual objetivo, el doctor Mario Pizzi. Con ayuda de instituciones norteamericanas, están también siguiendo cursos, en ese país los ex-alumnos doctores Rafael Urzúa, Raúl Vera, Jorge Román, Teodoro Zeneteno, Hugo Enriquez, Jerjes Vildósola y Marta Latorre. Regresó recientemente el doctor Bogoslav Juricic. Es de desear que continúe una y otra política. La segunda obedece al deseo original de que este establecimiento dé la preparación básica a los especialistas de modo tal que sólo necesiten salir al extranjero los que tendrán funciones docentes o posiciones de



Dr. Hernán Romero, Director de la Escuela de Salubridad.

mucha responsabilidad. Como tal, esta Escuela puede cumplir una misión muy útil o importante en los países americanos de habla castellana.

En la última memoria, se dió cuenta de los esfuerzos desplegados para crear la Cátedra de Administración Hospitalaria, que debió aplazarse por falta de una persona que la dirigiera. Con becas concedidas por la Fundación Kellogg, están estudiando el ramo, en las escuelas respectivas de las Universidades de Johns

Hopkins y de Columbia, los doctores Enriquez y Vera. Como estas concesiones habrán de continuar en 1949 y tal vez posteriormente, cabe esperar que dispongamos de personas capacitadas para enseñar y para establecer centros de enternamiento en hospitales dependientes de los Servicios de Beneficencia y Asistencia Social como también para ayudar a éstos en el estudio y solución de sus problemas. Es de desear que esta empresa pueda realizarse, en todo momento, con la cooperación activa de dichos Servicios. Para formarse impresión más cabal del asunto, el suscrito visitó, en Junio y Julio, las escuelas dependientes de las universidades de Chicago, North Western, Johns Hopkins, Yale y Columbia, además de la sede de la Fundación Kellogg, en Battle Creek y conversó con altos personeros de esta institución, de estas escuelas y de la Asociación Americana de Hospitales. Por lo demás, la Fundación está empezando a enviar sus becados a Chile y, en un primer momento, ha elegido para este fin el Hospital Regional de Concepción. Un Representante suyo, el doctor Benjamín Horning, nos visitó en el verano último y tiene anunciada su venida para fecha próxima.

Para el Director, el viaje aludido fué posible gracias a que la Fundación Nacional de Parálisis Infantil lo invitó a participar en la Primera Conferencia Internacional de Poliomieltis y especialmente en la sesión dedicada a considerar esta enfermedad como problema mundial. A resultados de esta participación, pasó a ser miembro del Comité Organizador del Congreso Internacional de Poliomieltis. En esta ocasión, estaba invitado también a dar una conferencia en la Sesión Científica de la Asociación Médica Americana, en Chicago. Su trabajo, "Ordeals of Public Health", apareció en la revista de la Asociación (Journal of the American Medical Association, Jan. 1, 139, 21-27). En su jira por algunos estados del este y en las reuniones respectivas, tuvo oportunidad de preocuparse más detenidamente de la enseñanza de medicina preventiva y establecer relaciones personales y directas con los profesores de este ramo.

Aprobado ya por el Consejo Universitario y por la Facultad de Biología y Ciencias Médicas, el reglamento de la Escuela fué sometido a los trámites de rigor y ha alcanzado así validez completa. Están en proceso de reconocimiento todos los títulos que la Escuela confiere para los efectos de dar a quienes los reciben el carácter de técnicos y, por tanto, los privilegios que el Estatuto Administrativo, el Código Sanitario y otras leyes contemplan. En noviembre, el señor Rector de la Universidad decretó la creación de los títulos de Inspector Sanitario, de Oficial de Estadística, Laboratorista de Alimento y Técnico en Edu-

cación Sanitaria. Están próximos a terminarse los trámites para obtener igual reconocimiento para los "médicos higienistas", o sea, para quienes cumplen satisfactoriamente con las obligaciones de nuestro Curso Principal. A esta categoría deberán asimilarse los que han recibido títulos en universidades extranjeras de solvencia reconocida. Incidentalmente, cabe mencionar que el señor Alcalde de Viña del Mar ha creado un cargo de médico sanitario de jornada completa y que el reglamento para ocuparlo establece como condición haber realizado dicho curso. Constituye un precedente de significación. El concurso fué ganado por un exalumno nuestro.

Bajo los auspicios de la Sección de Relaciones Sanitarias Internacionales del Servicio Sanitario de los Estados Unidos, el doctor Gaylord W. Anderson, Director de la Escuela de Salubridad de la Universidad de Minnesota, permaneció entre nosotros durante tres semanas. En este tiempo, discutió con los profesores varias fases de los programas de sus cursos, dictó conferencias y dirigió seminarios sobre epidemiología y administración sanitaria y ejerció, en todo sentido, influencia benéfica y estimulante. En septiembre, recibimos al Director Asociado de la Sección de Ciencias Médicas de la Fundación Rockefeller, doctor Robert A. Lambert, próximo entonces a jubilar y a su sucesor, el doctor Wade W. Oliver de quienes escuchamos observaciones y consejos de mucho valor. Enviado por la Oficina Nacional de Estadística Vital de los Estados Unidos, recibimos también al Dr. A. W. Hedrich, Jefe del Departamento de Estadística Vital del Servicio Sanitario de Maryland, quien, durante los dos meses de su estada, investigó distintos aspectos de nuestra organización médica y sanitaria, condujo seminarios sobre su especialidad y estuvo en contacto estrecho con la Dirección General de Estadística. A ella suministró las informaciones que había solicitado en relación con los preparativos para el Censo de las Américas. Estas visitas resultan muy provechosas y habría conveniencia no sólo en multiplicarlas, sino también en ampliarlas con intercambio de profesores. Prometió propiciar, especialmente para las Escuelas de México y Chile, el doctor Miguel E. Bustamante, Secretario General de la Oficina Sanitaria Panamericana, que estuvo de paso con ocasión de su concurrencia a la celebración del Convenio Sanitario entre Chile y Argentina. En esta oportunidad, recibimos también a varios miembros del servicio sanitario de este país y, durante el año, a numerosos visitantes, entre los que hubo varios de prestigio internacional.

En febrero, el ingeniero J. J. Bloomfield, Segundo Jefe de la Sección de Higiene Industrial del Servicio Nacional de

**Salubridad de los Estados Unidos** sometió un informe al señor Clarence I. Sterling, Jefe de la Sección de Salud y Saneamiento del Instituto de Asuntos Interamericanos, que tituló *Industrial Hygiene Problems of Chile* y que fué publicado por el mismo Instituto. Contiene las observaciones recogidas con ocasión de su visita, tiempo durante el cual dió dos conferencias en la Sociedad de Fomento Fabril y estudió con nosotros diversos aspectos de su especialidad. La Oficina de Relaciones Sanitarias Internacionales, que auspició su viaje, contempló la posibilidad de que lo repitiera y permaneciera entonces tiempo prolongado; pero el señor Bloomfield no fué autorizado por su jefe superior. Habría sido muy útil para los efectos de organizar el trabajo respectivo y movilizar el conjunto de especialistas bien preparados y de recursos materiales de que disponemos. Por desgracia, se han menoscabado por renuncia del ingeniero químico Carlos Velenzuela, que se había preparado en Estados Unidos con beca de la fundación Commonwealth Fund y estuvo trabajando en nuestro laboratorio. También en materia de higiene industrial, hay que dejar constancia que Braden Copper Company nos obsequió una colección valiosa de elementos de protección para obreros que hemos ordenado exhibirla permanentemente y emplearla para la enseñanza. Conjuntamente se ha dispuesto también una exposición de modelos de saneamiento. Dentro de ese mismo espíritu de cooperación, los alumnos del Curso Principal permanecieron varios días en dicho mineral. Se advierte un interés progresivo de las empresas mineras e industriales de que nos preocupemos por la formación superior de sus médicos y estamos contemplando la posibilidad de preparar para éstos programas adecuados.

La organización de la biblioteca ha progresado muy satisfactoriamente. Se fusionó ya con la que posee el Instituto Bacteriológico de Chile, conservando registros apartes a fin de poder separarlas, en caso de necesidad. La catalogación y clasificación continúan su marcha, como también la preparación de una Serie de Bibliografías Chilenas que está publicando, desde hace unos cinco años, la Revista Chilena de Higiene y Medicina Preventiva. Agrupa todas las publicaciones médicas o sanitarias, con exclusión de las clínicas, que hayan aparecido en revistas chilenas o de autores chilenos, en publicaciones extranjeras. Aquella empresa recibió poderoso estímulo de parte del señor Edward Heillger y de su señora, que nos ayudaron efectivamente y que dieron también cursos de biblioteconomía en la Universidad de Chile. Sus discípulos deberán hacer posible la creación de una escuela nacional de biblioteconomía. Con el consejo del señor Heillger que-

dó preparada la lista unida de publicaciones periódicas (Union List of Serials), o sea, una recopilación de los periódicos existentes en las bibliotecas de las Escuelas de Medicina y de Salubridad, de los Institutos de Biología y Fisiología y del Laboratorio de Química Fisiológica. Mediante esta lista, el lector sabe donde encontrar las revistas que le interesan. El entendimiento entre las bibliotecas comprende también el canje de duplicados y el intercambio de información y ayuda.

El doctor Juan Moroder se separó el 1.º de febrero, para ir, como Profesor Contratado de Administración Sanitaria a la Escuela de Salubridad de la Universidad del Litoral, en Santa Fe de Argentina. En los meses siguientes, fué propuesto, sucesivamente, como Subdirector y como Director. El doctor Gustavo Molina se hizo cargo de la dirección de la Unidad Sanitaria Quinta Normal después que el doctor Hernán Urzúa pasó a ser Jefe Provincial de Sanidad de Santiago y que el doctor Mario Pizzi terminó, en esa dirección, un interinato breve. El doctor Eduardo Dussert recibió su título de Profesor Extraordinario de Bacteriología e Inmunología de la Facultad de Biología y Ciencias Médicas con cuyo motivo publicó una interesante monografía ("Serología de la Sífilis en Clínica y Salubridad", Imprenta Nueva, 1948). Se incorporaron al personal los doctores Mario Miranda y Víctor Moya, como Profesor Encargado de Curso en la enseñanza de Microbiología Aplicada y Jefe de Trabajo de la Cátedra de Microbiología Aplicada, respectivamente. El doctor Emilio Budnik tuvo a su cargo la enseñanza de madre y niño dentro de la cátedra de Administración Sanitaria.

La Escuela siguió interesándose vivamente en algunos proyectos: 1) control de enfermedades infecciosas en la ciudad de Santiago en el que le ha cabido por razones ajenas a su voluntad, participación cada vez menor; 2) estudio de epidemiología de hepatitis que dirige, en colaboración con el Dr. Héctor Ducchi, el Profesor de Enfermedades Infecciosas; y 3) vacunación con BCG, cuyos fundamentos han sido estudiados y debatidos prolongadamente y que se ha puesto ya en práctica en la Unidad Sanitaria de Quinta Normal y en otros sectores y provincias. Sigue prestando su mejor colaboración a la Sociedad Chilena de Salubridad y Medicina Pública, que tiene por iniciativa muy útil, como también a los ensayos de cooperación activa con los profesores de educación primaria cuya mejor expresión se ha dado en dicha Unidad Sanitaria. Tuvo también alguna parte en la celebración del Día Panamericano de la Salud con oportunidad de la cual hubo tres exposiciones valiosas: una, la Salud de un Pueblo, en la Casa Uni-

versitaria y otras, en las Unidades Sanitarias de Quinta Normal y San Miguel.

Facilitó uno de sus técnicos para que sirviera de asesor a la Asociación de Dueñas de Casa; otro contribuyó, en la parte sanitaria de la obra, "Geografía de Chile", de que es autor el Mayor Kaplan, y un tercero realizó, por orden del señor Decano, un análisis de la organización estadística del Hospital de San Vicente. La Escuela tomó también parte en el primer Congreso Panamericano de Ingeniería Sanitaria y en el Primer Congreso Nacional de Administradores de Hospital. A éste, el suscrito presentó una ponencia especial, ("El Hospital en la Salubridad Moderna"), que pretendía definir los puntos de vista del sanitario. Se acordó aquí propiciar la asistencia de los administradores de hospital a la Escuela de Salubridad. Con ocasión de dicha reunión de ingenieros, el señor Clarence Sterling dió una conferencia y dirigió un seminario dentro del Curso de Inspectores Sanitarios. Con posterioridad, el doctor Edgar S. Hume dió, también una de sus conferencias en este local y recibió aquí su diploma de Miembro Honorario de la Facultad de Biología y Ciencias Médicas. También nos cupo intervención en el Primer Congreso Nacional de Enfermería, celebrado en Concepción. Se aprobó entonces el nuevo programa de estudio para esas escuelas, concebido a base de "integración", o sea, de unificación de las profesiones de enfermería hospitalaria y sanitaria.

Como en años anteriores, varios profesores participaron en la Convención Médica de Cautín, que se celebró en Temuco; dos de ellos dieron conferencias en una reunión de la Sociedad Médica de Concepción y en sesiones propiciadas, en San Felipe, por el Hospital y la Unidad Sanitaria de esta ciudad. Dichas iniciativas contribuyen a difundir conocimientos modernos de salubridad y a despertar interés por la Escuela. Uno de nosotros fué a observar de cerca el desarrollo de una epidemia de tífus exantemático en la provincia de Cautín que fué dominada casi exclusivamente por el empleo de DDT. Para promover ese interés, se ha procurado ser parco siempre en dar informaciones en la prensa general, pero se las ha suministrado, más o menos abundantemente, en cambio, en las publicaciones calificadas. Han aparecido en el Boletín Universitario, desde su primer número y en todos ellos, en el Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, de la Caja de Seguro Obrero, en Previsión Social y en otras revistas, extranjeras y chilenas. Los prospectos de la Escuela han visto la luz con escrupulosa regularidad y en este momento está ya en circulación el correspondiente a 1949. Se envía por correo a médicos y personas, de Chile y otros países.

Está pendiente de concertarse un convenio con el Instituto de Educación Física con el fin de que nos encarguemos de dar formación en higiene a algunos de sus alumnos, que podrían así titularse de profesores de educación física e higiene. El entendimiento sería similar al que existe con el Departamento de Biología. Podría conducir eventualmente a una combinación de ambos esfuerzos. Se aplazó otro convenio según el cual debíamos tomar de nuestra cuenta la preparación de profesores de educación sanitaria en la enseñanza primaria. Presuponía que esta Dirección General creara el cargo respectivo e incorporara la materia en los programas regulares. La gestión fué de iniciativa de ellos e interrumpida también por ellos; pero condujo, en todo caso, a producir un acercamiento entre esos profesionales y nosotros.

En 2 de diciembre, el incendio que devoró parte considerable de la Escuela de Medicina, destruyó los laboratorios de Biología, Histología, Bacteriología, Parasitología e Higiene y Medicina Preventiva; además, parcialmente, los de Química General y Fisiológica y la biblioteca. Por cuanto habrá de demorar su reconstrucción, se han hecho instalaciones provisionales para no interrumpir la enseñanza. Este estado de cosas va a obligar seguramente a la Escuela a tomar mayor responsabilidad y a contribuir de modo más directo a la enseñanza de los estudiantes de medicina.

El presupuesto ha causado preocupaciones. Según los contratos originales, iba a ser cubierto, en iguales partes, por la Universidad de Chile y el Servicio Nacional de Salubridad, a partir de 1950. Desde 1944 hasta esta fecha, la primera institución haría contribuciones restadas en las sumas decrecientes que, durante 5 años, aportaría la Fundación Rockefeller. Como no había posibilidad alguna de prever el desarrollo que tendría la institución, se pensó solamente en comenzar con ochocientos mil pesos y llegar, en 1950, a un millón doscientos, o sea, se contempló un 50% de aumento, destinado sólo a la extensión natural de la Escuela. No era posible contar con la depreciación de la moneda, que ha excedido, en todo caso, de cualquiera previsión. Consciente de este hecho, la Universidad y la Fundación han aumentado sus aportes y el Instituto Bacteriológico de Chile ha contribuido voluntariamente al sostenimiento mediante el pago de algunos salarios. Huelga recordar que la contribución del Servicio Nacional de Salubridad es mayor que la aparente, por cuanto algunos profesores y ayudantes figuran en las planillas suyas. Por estos distintos mecanismos, ha sido posible crear un pequeño superávit en el ejercicio de cada año, que se ha destinado a la adquisición de equipos. Precisa encontrar

la manera de dar estabilidad a las entradas y a la distribución del presupuesto.

En 1948, se dieron los siguientes cursos: 1) Curso Principal, 2) Curso para Inspectores Sanitarios, 3) Curso de Estadística para Médicos Clínicos, 4) Curso de Educación Sanitaria, 5) Curso de Higiene del Instituto Pedagógico y 6) Curso de Higiene y Medicina Preventiva de la Escuela de Medicina.

#### **CURSO PRINCIPAL: 31 DE MAYO A 6 DE NOVIEMBRE**

Las solicitudes de matrícula fueron tan numerosas como otros años, pero la selección se dificultó considerablemente por la supresión de la Sección de Perfeccionamiento Científico de la Caja de Seguro Obrero. Se recolectaban en ella aportes de los funcionarios y de la institución misma y con estos dineros se pagaban los viáticos de algunos de sus médicos. La intervención personal del Vicepresidente logró superar, en parte, el escollo.

Se aceptaron 16 alumnos regulares y 3 especiales. Entre aquéllos, hubo un peruano, becado por la Fundación Rockefeller y dos uruguayos, becados por el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública. De los 13 chilenos, 7 eran de Santiago, dos de Concepción, uno de Antofagasta, dos de Valparaíso y uno de Punta Arenas. Pertenecían a la Dirección General de Sanidad, Servicios de Beneficencia y Asistencia Social, Caja de Seguro Obrero, Instituto Bacteriológico, Escuela de Medicina, Universidad de Concepción, Caja de Retiro de las Fuerzas Armadas, Servicio Preventivo del Ejército y Línea Aérea Nacional. Entre los tres especiales, uno tomó Estadística, Epidemiología, Saneamiento y Administración Sanitaria; otro asistió, a la mayor parte del Curso, al principio y se fué, como estaba convenido a hacerse cargo de su Jefatura Zonal y el tercero concurrió a Estadística y Epidemiología.

El programa, que cubrió veintitrés semanas de calendario, no sufrió modificaciones fundamentales. Entre los dos ciclos que lo componen se amplió a cuatro días, esta vez, el receso que los separa. En Estadística, se destinaron 4 sesiones a tablas de vida para presentar tanto su anatomía como su aplicación a las enfermedades crónicas y al análisis de la mortalidad infantil. Para el propósito, se utilizó material nacional proveniente del Sanatorio el Peral y de la Unidad Sanitaria de Quinta Normal, respectivamente. Se destinó una sesión completa a la selección de causas de muerte y al empleo de la nomenclatura internacional de Bertillon y se consideró el uso de la desviación standard en el cálculo de expectativa de la fiebre tifoidea. En Microbiología Aplicada, se introdujo el estudio de carbunco y brucelas por razón del interés que este asunto está fundadamente inspirado

y por los trabajos que se han hecho en la materia. En Enfermedades Infecciosas, el profesor hizo amplio uso de su experiencia personal sobre antibióticos, adquirida en su carácter de Secretario de la Comisión de Control. En epidemiología, se ensayó el empleo de pequeños recursos técnicos como es la evaluación del aislamiento y de la vacunación como medios de control; la estimación de la edad de una enfermedad en determinado medio humano y de la sobrevida.

En Alimentación, se redujo al mínimo la preocupación por bioquímica o fisiología y se insistió, en cambio, en la necesidad de adaptar los regímenes a las distintas condiciones de desarrollo y a las posibilidades prácticas de educación y acción. Saneamiento benefició apreciablemente por la existencia, en la Jefatura Provincial de Sanidad, de un servicio moderno y especializado que es iniciativa del mismo profesor. Higiene Industrial obtuvo provecho considerable de un viaje de cuatro días al Mineral de Braden Copper Company, donde los alumnos pudieron estudiar de viso muchos problemas y discutirlos con los médicos de la empresa. En Administración Sanitaria, se logró una mejor integración de las materias y se definió más cabalmente la ideología y los objetivos prácticos que informan nuestro trabajo.

#### **CURSO PARA INSPECTORES SANITARIOS: 1.º DE MARZO A 26 DE MAYO**

De acuerdo con los propósitos formulados, este curso ha pasado a tener importancia secundaria sólo al Principal y por objeto, dar formación global al personal respectivo que pertenece al Servicio Nacional de Salubridad y a las Municipalidades. Este año se aceptaron 20 funcionarios de aquél y uno de la Municipalidad de Viña del Mar. De ellos, 19 recibieron certificados.

Se extendió durante 12 semanas y se apoyó en un trípode constituido por Ingeniería Sanitaria con 36 sesiones; Control de Alimentos, con 23, y Microbiología Aplicada con 17. Tuvo, además 6 sesiones de Higiene Industrial y otras tantas de Educación Sanitaria, 4 de Control de Enfermedades Infecciosas, 4 de Estadística y 3 de Administración Sanitaria. En Ingeniería Sanitaria se contó con la ayuda permanente de un inspector, que fué alumno del primer curso y se dispuso de un conjunto de elementos de construcción, acumulado en nuestro propio local, que permitió a los alumnos familiarizarse con ellos y emplearlos para establecer, por ejemplo, una noria para el uso de vecinos de Quinta Normal en una calle donde no había agua potable. Siguieron las fases en la instalación domiciliar de alcantarillado, incluso la recepción de las diversas pruebas. En Higiene Industrial, se puso a disposición de los estudiantes formularios bastante completos y las instrucciones correspondien-

tes que tienen, unos y otras, valor educativo. Dedicaron un día completo a hacer encuestas de sanidad rural en Esmeralda y asistieron durante el Primer Congreso Interamericano de Ingeniería Sanitaria, a varios actos y a la exposición instalada en la Casa Universitaria.

#### **CURSO DE ESTADÍSTICA PARA MÉDICOS CLÍNICOS: 30 DE MARZO A 15 DE JUNIO**

Se realizó en esta fecha y no en octubre, como es costumbre, en previsión del viaje del profesor a Estados Unidos. Tampoco se hicieron aquí modificaciones trascendentes. A las sesiones anunciadas hubo que agregar dos, a pedido de los alumnos, para tratar tablas de vida. Se realizó, como tradicionalmente, en dos sesiones semanales, de 6 a 8.30 de la tarde para facilitar la asistencia de los médicos clínicos en ejercicio. Tuvo 22 alumnos y entre ellos, un argentino y un colombiano.

#### **CURSO DE HIGIENE PARA LOS ALUMNOS DEL INSTITUTO PEDAGÓGICO: MARZO A NOVIEMBRE**

Como es sabido, está destinado a los alumnos de 4.º año del Departamento de Biología del Instituto Pedagógico, quienes, profesionalmente, deben enseñar después este ramo en el 6.º año de humanidades. Se hizo, ahora también, en forma de una sesión semanal, los miércoles, de 2 a 5 P. M. Entre las innovaciones, hay que señalar la ampliación de las lecciones destinadas a considerar el desarrollo normal del individuo y también la alimentación corriente y equilibrada. No es posible negar que estos estudiantes manifiestan interés progresivo por la enseñanza, en prueba de lo cual cabe señalar que varios de ellos han hecho con nosotros sus seminarios o sus memorias y siguen manteniendo relación con la Escuela después de graduados.

#### **CURSO DE EDUCACIÓN SANITARIA: 2 DE NOVIEMBRE A 23 DE DICIEMBRE**

En 1946, el señor Riley y el doctor Alfredo Taborga dirigieron un curso similar que tuvo bastante éxito y que parece haber contribuido de modo positivo al desarrollo de la educación sanitaria en algunos establecimientos —unidades sanitarias, sanatorios—, y haber creado interés por la especialidad. El actual fué parecido al anterior. Sin embargo, se hizo en él la innovación de dedicar toda la primera semana a higiene y salubridad y combinar, en las siguientes, estos temas con la educación sanitaria propiamente tal. Entre aquellas materias, cabe destacar una serie sucesiva de sesiones destinadas a analizar el desarrollo normal del individuo en sus distintas fases, los peligros que lo asechan y el modo de defenderlo. Hubo también sesiones de Estadística, Microbiología, Epidemiología y Alimentación: todas ellas circunscritas a proyectar luz e ilustrar la enseñanza principal. La empresa benefició por la coincidencia feliz de que se desarrolló, en diciembre, la semana dedicada a conmemo-

rar el Día Panamericano de la Salud y los alumnos pudieron conocer a fondo y aun participar en las exposiciones habidas en la Casa Universitaria y en las Unidades Sanitarias de Quinta Normal y San Miguel. Entre otras actividades cabe mencionar también un seminario destinado a definir las relaciones entre las profesiones de visitadora social, enfermera sanitaria y médicos, en el que participaron miembros destacados de ellas tres.

El número de solicitudes excedió en más del doble a las 30 aceptadas. Entre éstas había 13, enfermeras sanitarias y hospitalarias, 9 visitadoras, cuatro profesores, un técnico laboratorista, un inspector sanitario y dos no profesionales. De los profesores, dos pertenecen al personal de la Escuela Normal Abelardo Núñez, que es una especie de universidad de la enseñanza primaria y dos a las escuelas primarias de Quinta Normal. Su presencia expresa la preocupación cada vez mayor que sentimos por la enseñanza de higiene en este plano.

#### **CURSO DE HIGIENE Y MEDICINA PREVENTIVA PARA LOS ESTUDIANTES DE 5.º AÑO DE MEDICINA: 29 DE MARZO A 11 DE NOVIEMBRE**

Tuvo 108 alumnos. Se realizó en forma de dos sesiones semanales, los lunes y jueves, de 2.30 a 5.30 P. M. Los estudiantes fueron transportados en dos omnibuses, que pudieron emplear, algunas veces, para sus salidas de práctica. Estuvo a cargo del Profesor Titular y los dos Extraordinarios de Higiene y Medicina Preventiva, del Extraordinario de Biometría y Estadística Médica, de un Ayudante de planta y de varios otros colaboradores voluntarios entre los que hay que destacar al grupo del Instituto Bacteriológico de Chile. El programa estuvo concebido a base de 11 sesiones de estadística, 14 de epidemiología, 6 de saneamiento, que incluyen higiene industrial, 10 de medicina preventiva propiamente tal y 9 de salubridad y asistencia médica. Sufrió pequeñas modificaciones, que han de considerarse inevitables por razón de los feriados imprevistos y, en este caso, por la venida a Chile del doctor Anderson; pero se cumplió en sus líneas generales. El detalle está consignado en el informe a que se aludió.

Para poder reducir a un mínimo la parte verbalista, la sesión se compuso de una disertación breve, seguida de trabajo práctico en el laboratorio, en el terreno o por discusiones de seminario. Requirió un considerable esfuerzo intelectual y de organización y despertó interés vivo y evidente. En espera de las reformas más fundamentales, deberemos aprovechar la experiencia para abreviar la parte de estadística y de epidemiología y dar mayor desarrollo al último capítulo y reorientar los pasos de microbiología. Estos cambios se realizan en espera de la fragmentación del curso en varios años, a lo largo de la carrera médica. El curso constituyó una experiencia feliz y estimulante.